

EL CENSOR,

DISCURSO CXL.

Quedam parva quidem, sed non toleranda.

Juv. Sat. VI. v. 84.

No son á la verdad cosas muy graves;
Mas no obstante no deben tolerarse.

„Muy Señor mio : Vm. se ha pro-
„puesto desde el principio de su Obra
„no responder á sus impugnadores de
„otro modo que corrigiendo lo que le
„pareciese impugnado con razon : y
„aunque alguna otra vez se ha olvida-
„do de este propósito , ha dado mues-

I

„tras

„tras de estar arrepentido. A la ver-
„dad yo no veo que razon haya para
„ello. Está bien que Vm. no contexta-
„se á las desverguenzas que se le dixe-
„sen ; pero en una Obra cuyo objeto
„es combatir todo género de errores,
„no entiendo porque han de tener sal-
„vo conducto aquellos precisamente,
„en que incurran los que escriban con-
„tra ella. A demas de que Vm. po-
„dria tomar ocasion de semejantes
„contextaciones para aclarar y exten-
„der mas sus ideas , que no son bien
„percibidas de muchos á causa de la
„concision con que á veces las explica.
„Esto no obstante , sea enhorabue-
„na que Vm. cumpla lo prometido.
„Vm. tendrá sus razones : y yo no soy
„parte para reformar el plan que se
„ha trazado. Pero me lisonjeo de que
„no serémos comprendidos en esta
„regla los que hemos contribuido con
„alguna cosa á su Obra de Vm. y
„por lo mismo espero que con la mis-
„ma bondad , con que se ha servido
„in-

„insertar en su Discurso CXXVIII. el
 „Diálogo que tiempos hace le remi-
 „tí, quiera tambien publicar en al-
 „gun otro las siguientes observaciones
 „sobre la carta que acerca de él es-
 „cribió á Vm. Don Lino Alvarez, la
 „qual llegó á mis manos poco despues
 „de escrita mi anterior. Múeveme prin-
 „cipalmente á rogárselo á Vm. la desa-
 „zon que me ocasiona el considerar-
 „me causa, bien que inculpable, de
 „que se hayan estampado en dicha car-
 „ta algunas especies poco favorables
 „á la memoria de un personage muy
 „recomendable, sin embargo de la
 „estrecha amistad con que asegura ha-
 „berle estado unido el Autor.
 „Es cierto que no ha incurrido és-
 „te en la torpeza de un gran núme-
 „ro de sus lectores de Vm., entre
 „quienes pasó aquel Diálogo por una
 „Sátyra del Obispo de quien suponian
 „hablarse en él. Mas no por eso ha
 „entendido mejor su espíritu, que no
 „fué, como él piensa, describir las
 „vir-

„virtudes y qualidades que deben ador-
„nar á un Sacerdote para que pueda
„desempeñar dignamente las obliga-
„ciones pastorales. ¿ Y de qué serviría
„esto aunque se hiciese sin rebozo y
„en un estilo didáctico , como quisie-
„ra el Señor Don Lino ? *Si hay en es-*
„*te punto mas ignorancia de lo que co-*
„*munmente se cree* , y de lo que yo mis-
„mo creía ; *si no es el pueblo solo el ig-*
„*norante y el preocupado : si lo son muchos*
„*Teólogos y Canonistas , muchos gradua-*
„*dos y muchos reputados por sabios y por*
„*doctores* ; no es ciertamente por falta
„de libros , en que el asunto se trate
„con toda la extension , gravedad y
„claridad debida. Y yo por consiguien-
„te volviendo á tratarle del mismo
„modo no haría mas que repetir lo
„que se halla en mil partes con la
„misma inutilidad con que allí está es-
„crito.

„Mi objeto pues no ha sido sino
„presentar en toda su ridiculez las ex-
„trañas ideas , que se forman muchos
„de

„de la sabiduría , y de las principales
 „virtudes ; porque yo estoy en que
 „quando un error no ha podido ser
 „desterrado á fuerza de demostracio-
 „nes y de invectivas , el único arbitrio
 „que queda es hacerle ridículo. Y este
 „pensamiento me vino de ver á un su-
 „geto , que reuniendo las prendas mas
 „singulares , era no obstante murmu-
 „rado de muchos, y menospreciado ca-
 „balmente por sus mejores partes , y
 „que adornado, sin ser un sabio profun-
 „do, de conocimientos nada vulgares, y
 „acaso mas útiles que los de algunos,
 „que pasan por prodigios de ciencia,
 „era tachado de ignorante por sola la
 „falta de un pergamino, prueba quan-
 „do mas de alguna memoria y robus-
 „tez de pulmones.

„En este supuesto ya se ve que de
 „ningun modo era necesario á mi in-
 „tento revestir al personage , que da-
 „ba materia á mi Diálogo de todas las
 „qualidades y circunstancias á propó-
 „sito para formar un hombre perfecto

„en su clase : bastaba que todas las
„de que le adornaba y sobre que re-
„caia la maledicencia de su detractor,
„fuesen verdaderamente estimables, y
„que ninguna fuese opuesta al estado
„y carácter que le suponía. ¿Y le atri-
„buo por ventura alguna que lo sea?
„El Señor Don Lino halla muchas. El
„acopio y estudio de las medallas y an-
„tigüedades le parece una, y caminan-
„do sobre este principio sin duda que
„á haber estado en su mano, ni Tar-
„ragona hubiera tenido por Arzobispo
„á Don Antonio Agustín, ni Sevilla á
„San Isidoro; porque bien sabido es
„quanto ha cultivado aquel este ramo,
„y ciertamente en los estudios eclesiás-
„ticos no es aun de tanto uso el de las
„etimologías. Quisiera tambien que se
„hubiesen omitido la coleccion de má-
„quinas, y la de historia natural, y
„las circunstancias de Viagero, de Fí-
„sico, y de Maquinista. Mas yo deseara
„que me dixese ¿por qué capítulo se-
„rán impropias de un Eclesiástico acau-
„da-

„dalado estas colecciones , especial-
 „mente si las forma con el fin de que
 „sirvan á la instruccion pública , y de
 „que todos puedan con facilidad ad-
 „quirir el conocimiento de las produc-
 „ciones de su pais y de sus usos , é ins-
 „truirse en los medios de sacar de
 „ellas todas las ventajas que ofrecen?
 „No vienen á ser en este caso unas ver-
 „daderas obras pias de la misma natu-
 „raleza que las Universidades , Cole-
 „gios y otros establecimientos que de-
 „ben el ser á los Prelados mas respe-
 „tables ?

„Yo convendré sin repugnancia en
 „que un Maquinista de profesion , un
 „Físico consumado , un Viagero que
 „hubiese pasado toda su vida descifran-
 „do y copiando inscripciones , recono-
 „ciendo estatuas y pinturas , levantan-
 „do planos , y tomando vistas , no pue-
 „den ser sugetos muy á propósito pa-
 „ra el Ministerio Episcopal. Pero pa-
 „ra formar una coleccion de máqui-
 „nas , ó de producciones de la natura-

„leza , no es menester haberse dedi-
„cado enteramente ni á la Historia na-
„tural , ni á la Física , ni á la Mecá-
„nica. Basta tener aficion á estas cien-
„cias , y alguna tintura de ellas , que
„puede adquirir un Eclesiástico sin
„distrarse del que debe ser su prin-
„cipal estudio , y en ménos tiempo por
„cierto del que los mas emplean en
„otras materias , que aunque pasan
„por muy propias de su profesion,
„de nada les sirven ni para el mejor
„desempeño de sus obligaciones , ni
„para otra cosa.

„Por lo que toca á los viages , no
„todos se emprenden con un mismo
„espíritu. Hay quien se propone en los
„suyos informarse de los estableci-
„mientos útiles de otros países , y de
„la economía y método con que se
„administran , é instruirse en las cos-
„tumbres , carácter , legislacion , co-
„mercio y artes de los pueblos que vi-
„sita. Y si se hacen con este objeto,
„sostendré yo á la faz del Señor Don
„Li-

„Lino, no solamente que en nada em-
 „pecerán á un hombre para que pue-
 „da con el tiempo hacer un buen Obis-
 „po, sino aun tambien que le servi-
 „rán de mucho para este fin. Quan-
 „do los Obispos no eran hombres po-
 „derosos: quando no se mezclaban
 „en los negocios del siglo: quando
 „aun del cuidado de distribuir las li-
 „mosnas de los fieles se descargaban
 „sobre los ecónomos: quando en una
 „palabra la predicacion era su funcion
 „principal, y el ministerio de las lla-
 „ves los ocupaba enteramente, su úni-
 „co estudio debia ser sin duda el de
 „la Escritura, de la Tradicion, y de la
 „disciplina de la Iglesia. Mas hoy son
 „grandes Señores, tienen rentas in-
 „mensas que administrar y distribuir,
 „vasallos que gobernar, empléos y
 „dignidades seculares que proveer, y
 „una intervencion continua, un gran-
 „de influxo en todos los asuntos civi-
 „les, ocupando estos de modo su
 „atencion, que han tenido que llamar
 „á

„á su ayuda otros operarios , y con-
„fiarles en gran parte la palabra de
„Dios. Y en este estado de cosas , que
„no es ahora de mi asunto exâminar
„si es mejor ó peor que el antiguo,
„nada les es inútil de quanto puede
„contribuir á formar un buen Magis-
„trado. ¡ Qué perjuicios no pueden cau-
„sar en sola la distribucion de sus li-
„mosnas , si á su caridad no acompa-
„ñan las luces suficientes para aficio-
„nar á sus feligreses al trabajo , que
„es el mejor preservativo de los vicios,
„y apartarlos de la haraganeria no mé-
„nos opuesta á la salvacion de las al-
„mas , que á la felicidad temporal de
„los pueblos ! ¡ Quántas veces no au-
„mentarán las necesidades queriendo
„socorrerlas ! ¡ Quántas no destruirán
„con lo mismo con que piensan edi-
„ficar !

„Pero el Señor Don Lino aunque
„por una parte parece reconocer to-
„do esto , lo gradua por otra de *ilus-*
„tracion al gusto del siglo , y mas propia
„pa-

„para formar un Magistrado secular
 „acomodado á las ideas *del actual Go-*
 „*bierno*, que un sucesor de los Apósto-
 „les. Y procediendo consiguientemen-
 „te no aprueba que mi electo consu-
 „miese todas sus rentas en los objetos
 „de las Sociedades, en escuelas pú-
 „blicas, y en el fomento de los Me-
 „nestrales pobres. Aquello de no dar
 „algun ochavo de limosna á las puer-
 „tas de las Iglesias, y de no alborotar
 „la vecindad con la gritería de los men-
 „digos que acudiesen á la suya; le pa-
 „rece que era cerrar demasiadamente
 „los oídos á los clamores de los im-
 „pedidos, y del peon ó jornalero en-
 „fermo ó falto de ocupacion. Son estos
 „sin duda los objetos mas dignos de la
 „caridad de un Christiano. ¿Pero no
 „será mejor prevenir sus necesidades,
 „que socorrerlas? ¿No será mejor po-
 „nerlos en estado de ganar quando sa-
 „nos para no necesitar de ageno so-
 „corro quando enfermos? ¿Y de dón-
 „de se infiere en mi Diálogo que mi
 „elec-

„electo fuese insensible á las necesida-
„des de esta especie que sus fuerzas no
„alcanzaban á impedir?

„¡Válgame Dios, Señor Censor, y
„quan extraños modos hay de enten-
„der las cosas! Yo creía que aquello
„de no dar limosna á la entrada de la
„Iglesia, ó á la puerta de su casa en
„días y horas señaladas, no era sino
„evitar el fausto y la publicidad que
„condena el Evangelio quando dice que
„no sepa la izquierda lo que hace la
„derecha. Yo creía que esto era no dar
„indiscretamente, y al primero que se
„presenta sus limosnas: no fomentar la
„ociosidad y los vicios característicos
„de la mayor parte de aquellos que
„concurren en semejantes ocasiones;
„y por decirlo de una vez cumplir una
„obligacion que Vm. y recientemente
„te algunos Literatos han demostra-
„do ser esencial á todo el que la tie-
„ne de socorrer á los menesterosos. Y
„si bien sé que algunos Santos se des-
„entendiéron de ella, tambien sé que
„no

„no todas las acciones de los Santos
 „fuéron santas.

„Y si esto es así, como seguramen-
 „te lo es, he aquí como el Señor
 „Don Lino no tiene razon para decir
 „que atribuyo al personage de quien
 „se habla en mi Diálogo, cosa que des-
 „diga del carácter y estado en que qui-
 „se representarle. Pero es el caso que
 „aunque no creo haber presentado á
 „sus lectores de Vm. el modelo de
 „un Obispo perfecto (por que no era
 „ese mi propósito) nada con todo he
 „omitido de quanto echa ménos para
 „semejante fin este Caballero. Tanta
 „es la precipitacion con que ha leído
 „el Diálogo. En efecto solo extraña que
 „yo me haya desentendido de la verda-
 „dera ciencia que debe asistir á un
 „Obispo para enseñar al pueblo con la
 „palabra al mismo tiempo que le edi-
 „fique con sus obras, y que describien-
 „do su librería, no haya hecho men-
 „cion de los Santos PP., Concilios &c.
 „Porque la asistencia á las Universida-
 „des:

„des , cuyo defecto nota tambien , no
„es circunstancia , que cuente San Pa-
„blo entre las que deben concurrir en
„un Eclesiástico para que pueda desem-
„peñar dignamente las funciones pas-
„torales: y todas las razones del mun-
„do no me persuadirán á mí que induz-
„ca mas que una presuncion de haber
„estudiado , de ningun modo neces-
„aria quando por otra parte se mani-
„fiestan los frutos del estudio. Ademas
„de que , si el Señor Don Lino no cree
„preciso el haber *concurrido á las Escue-
„las públicas ó Universidades* , consumien-
„do en ellas muchos años , ni tiene por
„adornos indispensables á la dignidad epis-
„copal , ni los grados , ni las lecciones
„de puntos rigurosas , ni el haber regenta-
„do Cátedras ; tampoco he dicho yo
„que mi electo no hubiese cursado en
„alguna Universidad : he dicho solo
„que no se habia graduado : y va mu-
„cho de lo uno á lo otro.
„Pues ahora : yo estaba en que la
„instruccion necesaria á un Obispo era
„el

„el conocimiento de los Concilios , de
„la Disciplina , y generalmente de las
„materias eclesiásticas , en las quales
„hallaria *muy versado* al de mi Diálogo,
„go, si hubiera leído este con mas des-
„pacio. ¿Y no me dirá por quien es qué
„podrán ser aquellos *libros de Santos*
„*antiguos* , de los quales no se entiende la
„mitad porque está en griego , si no son
„las Obras de los PP. de la Iglesia, que
„tanto echa de ménos? Verdaderamente,
„Señor Censor, que yo he sido hasta aquí un solemne animal , y
„que he dexado de ganar buenos dineros por no haber caído en la cuenta de que es tan fácil hacer críticas de
„Obras ajenas. Pero á buen seguro
„que yo me enmendaré: y ya que para
„esto no es menester leer con muchísima reflexiön los escritos que se han
„de criticar : y á que todo se reduce
„á decir que falta lo que uno quiere,
„y sobra lo que le da la gana : que esto debia decirse en este tono, y aquello en el otro ; le protesto á Vm. que
„no

„no se ha de pasar de hoy mas sema-
„na, en que no regale al público con
„una. Queda al mandar de Vm. su
„afectísimo servidor, &c.

S. M.